

AÑO 12

#13

VERANO 2025

REVISTA DE

POLITICAS SOCIALES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO

Reseña filmica

Cuando acecha la maldad: la representación de lo terrorífico y lo grotesco en el cine nacional

María M. SWERYD BULYK
swerydbulykmaria@gmail.com

Graduada de la Licenciatura
 en Comunicación Social - UNM



Cuando acecha la maldad es un film de terror estrenado en 2023 y dirigido por Demián Rugna, quien cuenta entre sus títulos dos films de terror como *Aterrados*, de 2018, y *¡Malditos sean!*, de 2013, y la comedia negra *No sabés con quién estás hablando*, de 2016. La mezcla de creencias y costumbres con el orden de lo sobrenatural son una de las claves de esta película, cuya trama gira en torno a Pedro y Jimi, dos hermanos que viven en las afueras del pueblo y descubren a un *embichado* que desata una serie de desgracias y actos sangrientos en el desarrollo de la historia. Cabe destacar que en la jerga y en el folklore de las zonas rurales se llama “*embichado*” a la persona que ha sido poseída por un demonio.

Laura Vázquez (2003) sostiene que “la retórica del terror como componente temático en cierto tipo de relatos, instaura en el seno mismo de su emplazamiento el desvío creativo de una representación transgresora” (p. 3). En este sentido, las películas de terror plantean otra lógica, que no solo involucra la escenografía, las condiciones climáticas y el sonido, sino que también toman al cuerpo del personaje como el motor que pone en marcha el relato. En el caso de la obra cinematográfica de Rugna, el cuerpo del *embichado* representa la afirmación de lo que va más allá de las leyes naturales, de lo desconocido, de lo insólito, que moviliza a los personajes de la historia para llevar a cabo distintas acciones.

Por su parte, Carlos Salas González (2012) considera que “el cuerpo humano es el lugar escogido por el monstruo, ya sea de origen demoníaco, alienígena, científico o licántropo, para engendrarse, desarrollarse y, por fin, echarse al mundo con la única intención de sembrar el mal” (p. 60). En el film, el *embichado* sufre una transformación corporal, donde uno de los síntomas físicos que padece es el crecimiento excesivo de su cuerpo, que le imposibilita levantarse de la cama. El otro es la expulsión de un extraño líquido amarillo, que

desborda de su boca y su piel, generando un olor horrible en el ambiente, donde lo demoníaco impone su presencia ante los demás seres humanos. El cambio de personalidad es también otra de las manifestaciones que experimenta este personaje. Lo vemos en la escena donde Luis, el vecino de Pedro y Jimi, va a la casa del *embichado* y lo intenta matar con un arma, pero al mismo tiempo es amenazado e incitado por él para que cometa tal acto.

La figura de la cabra, presente en la escena donde Luis y su esposa están observando el corral y notan algo extraño, es un recurso frecuente en el cine de terror, ya que está asociado con la brujería y la magia oscura en el folklore. A medida que avanza la diégesis, la presencia de la fuerza maligna se personifica en diferentes formas, es decir, abarca desde los humanos hasta los animales. De manera que lo demoníaco se transforma en un contagio masivo que no se detiene en ningún momento. También es importante destacar, en clave de los recursos cinematográficos del género empleados aquí, que durante las escenas de huida, se puede escuchar como sonido extradiagético una banda sonora estruendosa que, en una lógica genérica funciona para generar intriga y temor por lo que sucederá.

Otros elementos del género de terror que aparecen en el film son el asombro y el escepticismo, este último presente en el accionar de la policía; en la ex esposa de Pedro, Sabrina; y su pareja, quienes terminan asociando las actitudes y los dichos del propio Pedro con el delirio, la locura y el orden de lo irracional.

En el relato cinematográfico también se hace presente la dicotomía campo versus mundo urbanizado. El primero vinculado a la idea de lo oculto, lo sobrenatural y lo inexplicable y el segundo a la idea de seguridad, protección y tranquilidad. En otras palabras, el mundo urbanizado se convierte en un refugio ante los hechos insólitos que

suceden en el campo y se amplían a medida que avanzan los personajes principales para tratar de llegar al mismo.

El film posee una referencia a otro subgénero de terror, que es lo *gore*, donde los fluidos de sangre se manifiestan en la escena donde lo demoníaco toma la forma de una cabra y aterroriza a Luis y su esposa, dando como resultado una serie de muertes instantáneas y macabras. En síntesis, “*Cuando acecha la maldad*” se inscribe dentro del género de terror, ya que la irrupción del acontecimiento extraño rompe con las leyes naturales y se vuelve verosímil en el relato, con el fin de que el temor se apodere de los personajes y la sangre termine inundando la pantalla.

Referencias bibliográficas

Salas González, C. (2012). El cuerpo como morada del monstruo en el cine de terror contemporáneo. *Ars bilduma: Revista del Departamento de Historia del Arte y Música de la Universidad del País Vasco*, (2), 48-61.

Torres Peña, J. A. (2023). El género de terror: ejercicio escritural en la literatura. *Escritura Creativa*, 4 (1), 45-55. https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/article/view/37

Vázquez, L. (2003). *Industria cultural y masiva: alegorías y paradojas en el género de terror*. Ponencia presentada en las Jornadas de Literatura, Crítica y Medios: perspectivas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/industrial-cultural-y-masiva.pdf>